

La Responsabilidad del Universitario

Hoy hemos dado ese paso que nos separaba del “ser adultos”, la Universidad ya no es un sueño, ya no es una película, ni un día lejano en el que nos veíamos como universitarios. Aquí estamos afrontando una nueva etapa de nuestra vida en la que se nos exige ser responsables, en la que ya no dependemos de los demás, sino que llevamos nosotros las riendas; siempre hemos estado condicionados por padres, por profesores, por... Ahora nos toca decidir a nosotros qué es lo correcto en cada momento, y sólo conseguiremos dar con la opción adecuada equivocándonos y aprendiendo de nuestros errores.

Ser libre conlleva el tener responsabilidades, al mismo tiempo que ser consciente de nuestras acciones y aceptar las consecuencias que éstas traigan consigo. Sólo el ser humano puede ser libre, porque es el único capaz de pensar y de decidir razonadamente qué quiere hacer, y a pesar de que muchas veces nos encontramos interferencias que nos llevan por el camino de la comodidad, la decisión final será nuestra y de nadie más. No podemos caer en el error de querer justificar nuestros fallos por faltas de otros o porque nosotros no hayamos actuado en una determinada situación; si hemos hecho algo mal es nuestra responsabilidad como seres racionales y adultos, aceptar que hemos obrado incorrectamente e intentar remediarlo.

El ser universitario no es el mero hecho de asistir a clase en una facultad o el especializarse en una determinada profesión. Es cierto que en gran parte ser universitario significa lo que hemos dicho, pero no podemos reducir algo tan grande a unos simples actos. Ser universitario es ser consciente de que el mundo es parte de tu responsabilidad, es caer en la cuenta de que si no eres tú, (alguien que se está formando para combatir la ignorancia y la indiferencia y que tiene la capacidad de ser maleable ante los cambios sociales) quien lleva la batuta en esta misión, la sociedad está perdida. Está en nuestras manos llevar a cabo ese cambio que nos haga volver a un estado donde no se busque la especificación en un determinado tema, sino en el que todos caminemos en pro de una sabiduría general, donde cualquier persona te pueda hablar sobre cualquier tema.

Sumario

⊕ **La Responsabilidad del Universitario**

@ **Marianna Lobelo Arredondo**

Una aptitud recomendable para una etapa tan especial: la verdadera Universidad.

⊕ **La Lista Rosa**

@ **José J. Rodríguez Hevia**

Defensa del auténtico periodista.

⊕ **El Deporte Rey**

@ **Roberto Jiménez de los Galanes**

El autor defiende la variedad deportiva

⊕ **La Banalización de la Justicia**

@ **Iván Martínez Barredo**

El autor analiza qué hay detrás de fallos incomprensibles

Firmas

⊕ **Página en Blanco**

@ **Rubén Blanco Narros**

Y más al final...

Esta búsqueda es muy complicada y en muchos momentos nos resultará agotadora, pero no por ello debemos echarnos atrás y dejarnos vencer. Como dijimos antes, somos nosotros quienes tenemos la capacidad de elegir qué hacer o no. Tenemos la capacidad y en cierto modo el deber de elegir hacer lo correcto, que en este caso es utilizar todas las herramientas que tenemos a mano, (nuestros profesores, amigos, padres y sobre todo los libros) para conseguir aquello que vemos como una utopía, es decir, el crear una nueva sociedad comprometida con el mundo, culta, llena de preguntas y, sobre todo, una sociedad con ganas de saber y de aprender.

En un primer momento podemos sentir que estamos perdiendo el tiempo, por todas las horas y el empeño que dedicamos y los pocos resultados que vemos; pero no podemos venirnos abajo y rechazar nuestra responsabilidad. Tenemos que ser conscientes de que todo lo que hagamos, al final, habrá valido la pena, y nuestro esfuerzo nos será recompensado con creces, porque habremos conseguido una sociedad más justa, igualitaria y fraternal. Para poder



luchar con fuerza y no desfallecer en nuestro propósito debemos contar con la ayuda de los que nos rodean. Los seres humanos somos por naturaleza seres sociales y necesitamos relacionarnos con los demás para realizarnos como personas. Esta relación tiene que estar basada en el Amor, en un Amor recíproco en el que demos lo mejor de nosotros y creemos un vínculo, para unidos conseguir el cambio que deseamos.

Marianna Lobelo Arredondo
Becaria Europa

La Lista Rosa



José J. Rodríguez Hevia.
Becario Europa
Las Palmas de Gran Canaria.

Hace unos días, escuché en la radio los resultados de un estudio-ranking, llevado a cabo por no sé qué compañía, acerca de carreras y profesiones y de la condición de la que éstas gozaban dentro de la sociedad. Y cuál fue mi sorpresa al oír decir al presentador del programa en cuestión los últimos puestos de la lista; los profesionales peor considerados eran los militares y los periodistas. El caso de los primeros es, hasta cierto punto, entendible pues la acción bélica nunca ha estado bien vista por el pueblo, pero lo de los periodistas me descolocó bastante... Sin embargo, lo peor aún estaba por llegar: el mismo conductor del programa aseguró que “para ejercer como periodista no hace falta haber estudiado los cinco años de carrera sino que basta con ser algo desenvuelto y echarle un poco de morro”. Sin salir de mi asombro (¿cómo es posible que un periodista hable así de su propia profesión?), me preguntaba como encajarían tal acusación los cientos de profesionales y estudiantes de periodismo que han puesto todas sus ilusiones en prepararse para un oficio que, parece, no precisa de tal formación. Al parecer, mi impresión tras dicha declaración no fue aislada y, en los sucesivos minutos, el programa recibió numerosas llamadas telefónicas que

perseguían una rectificación del periodista. Éste pidió inmediatamente disculpas “a todo aquél que se hubiera sentido ofendido” y asunto zanjado.

No obstante, esto no deja de ser una simple anécdota más. Muy oídos están ya los tópicos de siempre que dicen que todo periodista tiene que ser un sinvergüenza y un trepa para triunfar en su profesión y que lo único que a éste le interesa es conseguir su noticia, da igual el método. Por lo visto, no hay periodista serio y trabajador...

¿La causa de todo esto? Yo lo veo claro: está en lo que conocemos como prensa rosa. Desde hace aproximadamente una década, el mundo de los medios de comunicación se ha visto sigilosamente invadido por una fuerte corriente sensacionalista que hace de toda noticia un motivo de venta masiva. Hasta tal punto, que parece que el único periodismo existente es el relacionado con la prensa del corazón.



Muy atrás quedaron ya los tiempos en los que un periodista era un profesional que gozaba de una amplia capacidad comunicativa y una extensa cultura general. Ahora, por el contrario, cuando hablamos de periodistas lo asociamos, inconscientemente, a personas sin escrúpulos que son capaces de tirarse horas en una puerta esperando a que salga un famosillo del tres al cuarto al que poder hacer tragar una de esas “alcachofas” que con tan poca ética profesional utilizan... Puede que también pensemos en un contertuliano televisivo (a saber si con estudios para ejercer como tal) capaz de realizar preguntas de carácter íntimo a otro sujeto de semejantes características. Acabemos ya con esa idea. El verdadero periodista es aquél que transmite una determinada información de una forma clara, concisa y objetiva. Además, éste puede también ofrecer su opinión al respecto pero siempre con respeto y sobriedad, y no al estilo de los espacios plagados de insultos, injurias y calumnias que, cada día, revientan la programación televisiva y la prensa escrita en España.

Por otro lado, a menudo olvidamos el papel tan importante que desempeñan estos profesionales de la información en nuestra sociedad. Olvidamos que son los periodistas quienes nos acercan la información de todo lo importante que ocurre en nuestro mundo, arriesgando, en numerosas ocasiones, su pellejo por hacernos llegar aquellas noticias de relevante importancia; y no sólo eso, también pasamos por alto que, muchas veces, son los periodistas quienes, mediante su particular y subjetivo trato de la información, ejercen una increíble influencia en el seno del pueblo, gracias a la cual dirigen las manijas de una frágil sociedad que controlan a su antojo.

Es por todo ello que –creo- debería tenerse más en consideración a los periodistas de verdad, devolviéndoles el prestigio y respeto que tanto se merecen y teniendo muy en cuenta la labor que



estos profesionales desempeñan, que no es fácil y sí, por el contrario, de un gran valor. Además, no todos podemos dedicarnos a la abogacía o a la medicina, primeros puestos en tan desafortunada lista...

MILINDRI

El Deporte Rey



Roberto Jiménez de los Galanes
Becario Europa
Cádiz

Esa es la forma vulgar que tienen algunos de llamar al fútbol. Ahora habría que darle otro significado si hablamos de fútbol: el deporte rey del fracaso.

En fútbol sólo acumulamos derrotas y decepciones con nuestra selección y las victorias que conseguimos no nos representan a todos ya que las consiguen equipos que no son de todos.

Sin embargo, hay otros muchos deportes que nos representan a todos y que nos reportan a todos los éxitos y alegrías que se esperan del deporte. Hablo por ejemplo del baloncesto.

Estos doce chicos han sido capaces de ilusionar a todos los españoles con su gesta en las tierras niponas. Han sido, a demás, capaces de demostrar que no sólo se gana con el nombre, sino que hay luchar y jugar como un equipo, el equipo de todos, la selección.

El éxito que han conseguido arrollando a Grecia en la final está muy lejos del alcance de nuestra selección de fútbol, por mucho que se nos venda todas las veces que somos capaces de hacer algo grande. Sin ese espíritu de equipo y sacrificio que caracteriza a los hombres del básquet es imposible lograr nada en fútbol.



Pero hay más deportes que podrían desbancar al fútbol en su condición de deporte rey. Somos campeones del mundo en muchas otras especialidades deportivas que no cuentan con la repercusión mediática del fútbol, lo cual no les quita mérito.

España es, o ha sido recientemente, campeona del mundo de balonmano, fútbol sala, waterpolo, hockey patines, tenis (Copa Davis) y campeona de europa de hockey hierba, entre otros muchos deportes.



No hay que olvidar los deportes individuales en los que triunfan españoles: Fernando Alonso en Fórmula 1, Dani Pedrosa en motociclismo, Rafa Nadal en tenis, Óscar Pereiro en ciclismo o Paquillo Fernández en atletismo, por nombrar a algunos.

Esta lista de triunfadores podría ir agrandándose a poco que hagamos algún esfuerzo, pero nunca se agrandará si pensamos en el fútbol.

Es por ello por lo que debería cambiar nuestra mentalidad



deportiva y acercarnos a otros deportes, menores en repercusión mediática, pero mayores en éxito.



Rubén Blanco Narros
Becario Europa
Valladolid

En el ascensor

Página en Blanco

Nota de Dirección

Página en Blanco es una nueva e interesante sección creada por nuestro exitoso redactor habitual, Rubén Blanco Narros. La finalidad de esta sección es, como su nombre sugiere, dejar una página libre al lector para que pase a ser el escritor dando continuidad a los artículos aquí iniciados por Rubén. Dichas páginas pueden ser preferentemente remitidas a El Rugido para su publicación, o bien, difundidas a través de otros canales, como pueden ser los foros de la web de El Rugido o bien los debates de la Cámara de Tensión. Esperamos que esta sección sea del agrado que el autor está acostumbrado a procurarnos. Sin más, os dejo con su texto.

Pocas horas restaban ya para finalizar mi último día de trabajo, antes de coger las vacaciones. Mi mujer ya lo tendría todo preparado. Después de salir de la oficina, llegaría a casa, comería junto con los niños y me echaría un rato la siesta para afrontar el viaje hasta la playa, un poco más descansado. Aquella mañana parecía interminable. El calor asfixiaba, o por lo menos a mí me lo parecía, ya que los clientes parecían estar bastante cabreados con el controlador del aire acondicionado pues, según ellos, “hace un frío que pela” o “al final cogeremos un resfriado”. Las dos de la tarde hicieron su aparición, me despedí de los compañeros hasta la vuelta y me fui para casa. De camino escuchaba las noticias referentes al tráfico. Al parecer no iba haber demasiadas retenciones. Aparqué cerca de la puerta y subí al piso.

Todo recordaba que nos íbamos de viaje: las maletas, las chanclas de la playa, los bronceadores e incluso la cara de felicidad de los niños y de mi esposa. Fui hasta el salón, me descalcé y me puse cómodo. Al girarme me sobresalté. Me encontré con una sorpresa. No sé muy bien si fue agradable o no tanto. Ante mí, me miraba con sus preciosos ojos negros y con la pelotita roja entre sus dientes,



Tobby, mi perro. Bueno en realidad era el animal doméstico de mis hijos, pues se lo trajeron los Reyes el pasado Enero. Sin embargo, mi mujer y yo nos habíamos encaprichado más con él que los propios destinatarios del regalo. Hasta ese momento no había caído en qué íbamos a hacer con él durante los quince días que íbamos a estar fuera de casa. Se lo pregunté a mi mujer y ella se limitó a decir que llamara al hotel a ver si admitían perros. Así lo hice. Marqué el número de teléfono y me contestó una señorita que, muy amablemente me explicó, las normas de su hotel no permiten la estancia ni de perros, gatos o cualquier otro animal. Sin saber qué hacer, colgué el teléfono.

Cabizbajo fui hasta la cocina y me senté para comer. Me sorprendió que el resto de la familia estuviera más preocupada por el viaje y cómo sería el hotel, que sobre el futuro de Tobby. Mientras comía recordé que hay guarderías para dejar allí a nuestras mascotas. Me metí en Internet y teclee “guarderías para perros” en el buscador. Pinché en una que parecía ser acogedora. Llamé por teléfono.

- ¿Diga? – respondieron al otro lado del hilo telefónico.
- Sí, hola, buenas tardes. Verá quería saber si disponen de plazas libres para acoger a mi perro durante quince días...
- ¿De qué fecha a qué fecha? – me interrumpió.
- Pues desde esta misma tarde hasta pasados quince días. – Contesté.
- Un segundo, por favor. Bueno por lo que veo sí que vamos a poder tener a su animal durante ese tiempo. Pásese cuando quiera a dejarlo.
- ¡Ah, muy bien! ¡Muchas gracias! – me despedí.

Se lo comenté a mi esposa y me dijo que si llevar al perro a la guardería me llevaría mucho tiempo, lo que nos ocasionaría un retraso para el comienzo del viaje y, por tanto, de las vacaciones. Le contesté, bastante cabreado, que no, que el animalito no retrasaría nada, ya que en vez de echarme la siesta, utilizaría ese tiempo para desplazarme hasta la guardería.



Cogí un par de galletitas y llamé a Tobby. Les dije a los niños que le dijeran adiós, pues hasta la vuelta ya no le verían. Ellos ni se inmutaron. Continuaron viendo la televisión, uno de esos programas del corazón, totalmente inadecuados para el público infantil, pero que sin embargo no queda otra elección, pues hay pocas alternativas.

Puse la correa a Tobby y salí de casa. Llamé al ascensor. Mientras esperaba, lo recogí del suelo y lo sostuve entre mis brazos. Él me miraba con sus ojos llorosos, como si supiera todo lo que había acabado de ocurrir en casa. Así, en el pequeño habitáculo, en el ascensor, pensaba que no resultan tan raras las noticias de que cada verano, miles de animales son abandonados en la cuneta de cualquier carretera. Yo mismo había impedido que nuestro perro, que mi perro, hubiese sido abandonado por una familia que, al parecer, ya no le tiene tanto aprecio como pensaba. Ahora no me resulta nada extraño de creer que la gente no sólo abandone a sus mascotas sino también a sus familiares, a sus mayores, a quienes más necesitan del cariño y el afecto de todos.

Yo no tengo perro. Me encantaría, pero el miedo a no cuidar bien de él me impide hacerme con uno. Sin embargo, ¿creéis que son tan frecuentes episodios cómo el narrado anteriormente? ¿Es posible que la crueldad del hombre no aparezca sólo en los campos de batalla, en las guerras, sino también en las cunetas de cualquier carretera? ¿Cuál es la mejor solución para evitar que hechos como éste sucedan año tras año? Pensemos un poco, quizá la respuesta a todas las interrogantes las tengas tú y la quieras compartir con nosotros...

Nota de Dirección

Ahora te toca a ti hacer uso de tu página en blanco. Remite tus opiniones para publicarlas o defiéndelas en los foros de El Rugido o en el debate que se celebrará en la Cámara de Tensión.

La banalización de la Justicia



Iván Martínez Barredo
Becario Europa
Vizcaya

Últimamente se habla mucho, y más en el País Vasco, sobre el descrédito de la Justicia (versión de una parte) o la intromisión de la misma (versión de la otra). En mi opinión, ambos se piensan que los ciudadanos somos tontos del bote.

Los magistrados utilizan como escudo infranqueable la afirmación de que “los jueces sólo aplican la ley”. Esta frase, aunque teóricamente es cierta, es equivalente a decir “¿A dónde vas?” y responder “Manzanas traigo” si lo que pretenden es que esa máxima justifica todas sus resoluciones.

Las leyes, que elaboran nuestro políticos (y para lo cual deciden que les paguemos bastante), son terriblemente ambiguas y dejan un margen de interpretación notable para el profesional que deba aplicar el texto a una situación real y dramática como es un delito. Por muchos entresijos jurídicos y palabrería que dispongan los reglamentos, el ciudadano no puede entender cómo de una



misma ley puedan manar tantas interpretaciones distintas, cómo los juristas de tan dilatados estudios puedan discrepar en miles de años sobre la condena, o en veredictos de distinto signo ante un mismo acto, o por ejemplo (famoso caso del verano pasado), una juez no aplique una ley por “x” motivos cuando lo hacen todos los demás...

En esta situación, la Justicia se relativiza, y los resultados judiciales dependen del dinero que cada uno pueda emplear en contratar un abogado u otro, o incluso, de los sobornos a los que se pueda optar. Lo cual, como imagino que pensarán, es bastante lamentable y hace que el ciudadano pierda la fe en la Justicia, hecho que provoca otras situaciones bastante tristes: que una persona no ponga una denuncia por escepticismo, que otras se tomen la justicia por su mano, que no se entiendan sus resoluciones y que, en definitiva, se origine su descrédito.

Independientemente de que esta libertad de maniobra pueda acomodar a algunos magistrados, para encontrar a los culpables debemos señalar a la Carrera de San Jerónimo. Son los legisladores los que no han querido concretizar los textos legales reduciendo la ambigüedad en la que los distintos jueces maniobran. Y desde luego, no será porque su sueldo no merezca dedicación a tiempo completo o porque los servicios de la Cámara no lo permitan. Al contrario, trabajan letrados de sobra a los que se podría encomendar dicho cometido. El problema, es que no hay voluntad mayoritaria.

¿Y por qué les conviene que las leyes sean ambiguas? Pues a partir de aquí, todo son especulaciones. Quizá para no caer en su propia trampa, esto es, a que aprueban tantas leyes (muchas veces sin saber personalmente qué dicen) que bien podrían incumplirlas ellos mismos, por lo que necesitan dejar un margen de salvación “por si las moscas”. Además, son ellos mismos los que directa o indirectamente eligen a los jueces.

A mí que no me suelten ahora que esto es cosa nueva, porque se viene repitiendo desde hace bastantes décadas, y vale que el sistema es más transparente que hace tiempo, que lo es, pero por favor que no se piensen que somos tontos de remate y hagan las cosas como las tienen que hacer, que repito, para algo se les paga.

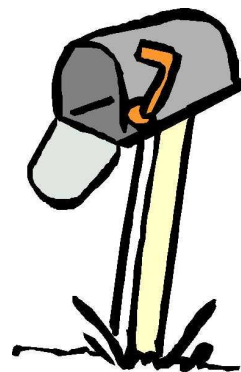


NOTA:

Probablemente no tengo ninguna cualificación para escribir este artículo, y previsiblemente les habrá resultado un turre, pero llevaba tiempo queriendo decirlo.

Cartas al Director

Envíalas indicando “Carta al Director” a tiujar@hotmail.com, o bien utiliza el Foro de El Rugido o su Libro de Comentarios en la web.



- ⊕ **Ánimo y enhorabuena por la primera edición, ¡tenéis que seguir así! F.J.M.**
- ⊕ **Me han gustado mucho los artículos de la primera edición, especialmente El Gran Ojo. ¡Ah! ¿Qué hay que hacer para aspirar a ser director? U.M.F.**
Abriremos un proceso en breve, así que podrás presentar tu candidatura si lo deseas. Para fortalecerla te recomendaría que nos enviases algún artículo para darte a conocer entre nuestros lectores, que son los que tienen la última palabra. ¡Ánimo y suerte!
- ⊕ **¿Qué hay que hacer para colaborar con el periódico? Anónimo**
Sólo hace falta que nos envíes todo aquello que desees, ya que no hay censura y te lo publicaremos entero.
- ⊕ **Todo esto está muy bien, pero... ¿alguien me explica quiénes son los becarios Europa? Gonzalo R.**
Te recomiendo que publiques tu pregunta en nuestra web para que alguien cualificado te responda, ya que yo no podría hacerlo correctamente.

Otros titulares

- **El día 16 de Diciembre de 2006 se celebrará, a las 13:00 horas, un debate en la Cámara de Tensión [<http://c-tension.iespana.es/>] para decidir entre todos los asistentes qué aspectos de la estructura funcional de El Rugido se van a reformar. El objetivo será conseguir que un mayor número de personas participen en la toma de decisiones.**
- **Le Mond recomendó a El Rugido, en el marco de un coloquio con los becarios Europa (entre los que se encontraban algunos de sus redactores), respondiendo a la pregunta formulada por uno de ellos, que la web del periódico debería contener blogs y otros sistemas que permitan la continua interacción con el lector.**
- **El presidente del Congreso de los Diputados, Manuel Marín, conoce la existencia de El Rugido y la Cámara de Tensión.**

- Fuentes científicas consideran que las consecuencias del cambio climático se manifestarán en un intervalo de tiempo menor del esperado.
- El director de El Rugido presentará en breve el Plan de Promoción de los Redactores a través del cual se intentará que los mejores artículos lleguen a manos de los profesionales con el fin de que algún día puedan ser fichados.
- Escolares obtienen escolta por orden judicial para acudir a las clases.
- Las páginas web de El Rugido y la Cámara de Tensión, pierden sus imágenes hospedadas por subirimágenes.com por lo que deberán ser reparadas.
- La versión original de El Rugido podrá descargarse en la web.
- El Rugido solicitó a los becarios europa la remisión de sus conclusiones. Algunos de ellos declaran que es demasiado pronto para asimilar y poder resumir tanta felicidad, aventuras y conferencias...
- El Rugido convoca concurso para adopción de una música como himno.



**Por si no nos vemos, el equipo de El
Rugido os desea una muy FELIZ
NAVIDAD y PRÓSPERO AÑO
NUEVO.**



Edición



Se agradece y reconoce el esfuerzo, así como se les solicita que continúen creyendo en este Proyecto, a los redactores que firman los artículos de esta edición. Ellos son los responsables de sus textos. GRACIAS.
El resto de adornos y maquetación es tarea y responsabilidad del director.

Envía cualquier artículo a la dirección del periódico. La redacción de El Rugido somos todos y deseamos que cada vez más gente se una a este proyecto.
Más en <http://elrugido.iespana.es> (descárgate las ediciones anteriores).

Redactores de esta edición: Marianna Lobelo Arredondo, José J. Rodríguez Hevia, Roberto Jiménez de los Galanes, Iván Martínez Barredo y Rubén Blanco Narros.

Director: Iván Martínez Barredo